

01 | Antonio Bonet. Espacios de transición entre vivienda y ciudad

_Juan Fernando Ródenas



[1]

El acceso por corredor ha sido un principio arquitectónico utilizado para resolver la forma de la residencia en la ciudad moderna y sus posibilidades han sido ampliamente desarrolladas por la crítica europea del siglo XX. El corredor se caracteriza por ser un elemento lineal que provoca un recorrido secuencial y concluso: con un inicio y un final que normalmente coincide con la dimensión del edificio. El corredor resuelve la transición entre el ámbito doméstico y la ciudad. Tradicionalmente, el corredor se ha entendido como una calle cubierta y elevada, *street in the air*, ya sea interior (*Unités* de Le Corbusier) o exterior (*Golden Lane* de los Smithson). En Bonet hay una tendencia a enriquecer la experiencia de aproximación al espacio doméstico ampliando los límites del corredor, vinculándolo a estructuras urbanas más complejas.

Bonet, a través de sus observaciones recogidas en manifiestos, escritos, croquis y dibujos demuestra, a lo largo de su carrera, un interés por las áreas de circulación, provoca "lugares intermedios" en sus proyectos, entendidos como espacios de intercambio entre valores opuestos; público-privado, frío-calor, luz-penumbra. El tratamiento de estos intervalos no siempre es el mismo, Bonet juega con estrategias alternas y opuestas, desdibujar los límites o, al contrario, acentuarlos y contrastarlos. La atención dispensada al paisaje del lugar se manifiesta en la manipulación de la sección de los edificios en relación con el plano del suelo y en las dilataciones de la planta baja, donde los bordes y los límites del edificio adquieren espesor. En ocasiones el paisaje penetra en la planta baja, como sucede en los apartamentos Malaret, donde el paisaje dunar de La Manga del Mar Menor (Murcia) permanece inalterado [1]. Únicamente intermedia una escuálida escalera entre el edificio y el suelo. Lo mismo sucede en el Edificio Mediterráneo [2] donde otro paisaje, ahora urbano, penetra en la planta baja en un acto de generosidad hacia una ciudad de elevada densidad [2]. Aquí las dunas son el "Panot" de las aceras del ensanche barcelonés, tal y como apunta Josep Maria Sostres: "Un paisaje es, por ejemplo, todo y cada uno de los aspectos de un valle y lo es también la plaza de una ciudad".² La planta baja es un lugar de encuentro entre dos mundos donde Bonet subordina el interés privado al interés colectivo. La planta baja también es el lugar donde se resuelve la convivencia del peatón con el vehículo. Bonet aprovecha las condiciones topográficas del solar para resolver los cruces a distinto nivel, para segregar vehículos y peatones.

Resumen pág 54 | Bibliografía pág 58

Juan Fernando Ródenas García, Fuentealbilla (1969). Arquitecto por la escuela de arquitectura de Barcelona (2001). Doctor en arquitectura (2013), obtiene una beca predoctoral en la escuela de arquitectura de Reus (Universidad Rovira i Virgili). Tesis doctoral: Antonio Bonet. Poblado HIFRENSA, 1967-75. Máster oficial en teoría y práctica del proyecto de arquitectura UPC (2010). Profesor de composición arquitectónica, ETSA URV (2009-2011). Profesor de urbanismo y proyectos, ETSA URV (2012-2015). Es también investigador activo del grupo de investigación de la URV: CAIT, centro de análisis integral del territorio. Actualmente desarrolla su investigación sobre la irrupción del turismo en la costa de Tarragona, así como la revisión y catalogación de las obras del Archivo de Arquitectura Moderna y Contemporánea de Tarragona. Es un estudioso de la obra del arquitecto Antonio Bonet, sobre la que ha escrito varias publicaciones y contribuciones a congresos, además de impartir seminarios y conferencias. También ha comisariado varias exposiciones sobre el autor.

Palabras clave

Arquitectura Moderna, Antonio Bonet, corredor, calle elevada, urbanismo, paisaje.

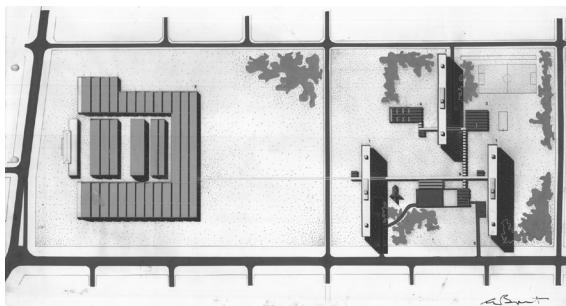
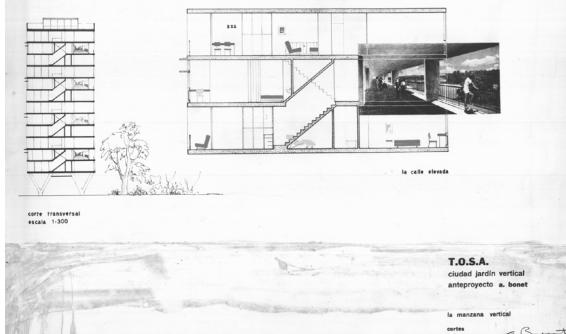
[1] Dilataciones de la planta baja. Apartamentos Malaret, La Manga del Mar Menor, Murcia (1964) Fuente: Fons Bonet AHC (Archivo histórico del COAC. Col·legi d'Arquitectes de Catalunya)

[2] Dilataciones de la planta baja. Edificio Mediterráneo, Barcelona (1963). Fuente: V.V.AA.; "Edificio Mediterráneo, Barcelona", Hogar y Arquitectura, n° 78, Madrid: Sep. Oct.1968, pp.65-68.

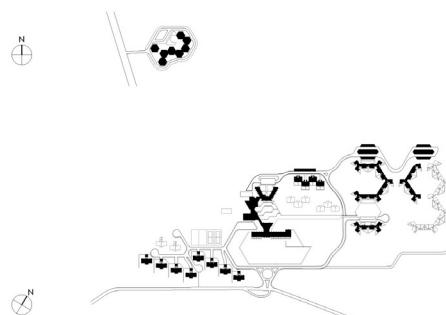
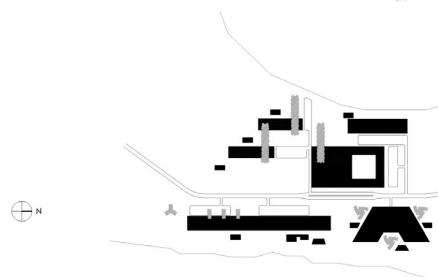
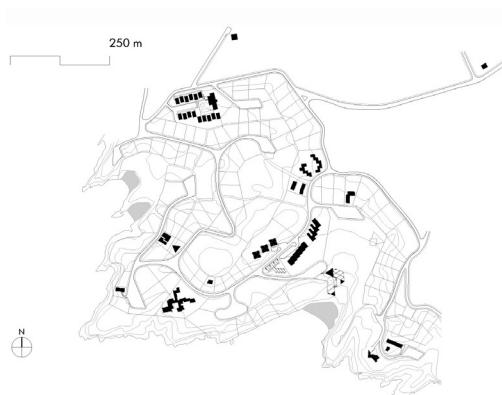
[3] Trazado urbanístico de las obras seleccionadas (color negro). Apartamentos Madrid, Edificio Babilonia, Conjunto hexagonal y viviendas para obreros del poblado HIFRENSA. fuente. Fuente: grupo de investigación CAIT-TARR (centro de análisis integral del territorio ETSA URV Universitat Rovira i Virgili)

[4] Calle elevada. Antonio Bonet. TOSA San Justo. Provincia de Buenos Aires, Argentina (1952). AHC. Fuente: Fons Bonet AHC

[5] TOSA. Pasos peatonales Fuente: Fons Bonet AHC



[2] [4] [5]



[3]

¹ Panot: loseta hidráulica de 20 cm x 20 cm utilizada para pavimentar las aceras del ensanche Barcelonés

² Véase: SOSTRES, José María. "Paisaje y diseño", Cuadernos de Arquitectura, n° 64, Barcelona: 1966, p. 28.

La hipótesis de este artículo es desvelar nuevas posibilidades exploradas por Bonet al situar el corredor en la planta baja de los edificios y vincularlo a estructuras urbanas de orden superior. Con este propósito, el análisis se centra, por una cuestión de acotación metodológica, en una breve selección de obras que ejemplifican la investigación: los apartamentos Madrid, Salou (Tarragona) 1961; el Conjunto hexagonal, La Manga del Mar Menor (Murcia) 1963; Edificio Babilonia, La Manga del Mar Menor (Murcia) 1965; Viviendas para obreros del poblado Hifrensa, L'Hospitalet de l'Infant (Tarragona) 1967. Las obras seleccionadas [3] forman parte de un trazado urbanístico, de manera que el ámbito del corredor supera los límites del edificio y no puede establecerse una línea clara que separe arquitectura y urbanismo. Bonet y Sert son arquitectos españoles que participaron en el debate urbanístico internacional, Bonet asistió al CIAM de Atenas y se forma en los despachos de Sert, Torres-Clavé y Le Corbusier. En 1937 asiste al CIAM de París y en 1949 al CIAM de Bérgamo como delegado Uruguayo-Argentino. Bonet se mantuvo inicialmente fiel al ideario de los CIAM, especialmente a los puntos de la Carta de Atenas. Sin embargo, sus proyectos de urbanismo, a partir del congreso de Bérgamo, a pesar de su no participación en el Team 10, apuntan elementos cercanos a la nueva generación. Estos elementos están relacionados con el espacio público, el paisaje, el tratamiento de umbrales o espacios intermedios. Durante la etapa española (1963-89), la producción urbanística de Bonet se entiende a partir de estos intereses.

Antecedentes, fundamentos teóricos

Bonet propone, ya en 1952, su versión particular de *Unité* y calle elevada, proyectada según la teoría de la "manzana vertical", entendida como síntesis de las teorías urbanas de Le Corbusier y basada en las cuatro funciones del urbanismo que proclamaba la Carta de Atenas: circulación, habitación, esparcimiento y trabajo. Se trata del Conjunto habitacional TOSA, San Justo. Provincia de Buenos Aires, Argentina [4 y 5]. Bonet propone la formación de una unidad vecinal para alojar a una población de 5.000 habitantes en el establecimiento Textil Oeste, SAICF, en unos terrenos contiguos a la fábrica [5]. Bonet justifica la propuesta en un cuadro comparativo entre la ciudad jardín horizontal y la ciudad jardín vertical. Tiene en consideración elementos como los hábitos sociales, el contacto con la naturaleza, la salud, factores psíquicos, el confort y la familia,

concluyendo con una justificación económica. La diferencia más notable del proyecto de TOSA respecto a las *Unités* de Le Corbusier consiste en la sustitución de la calle interior por un amplio corredor exterior porticado con vistas al paisaje [4]. Solución contemporánea al concurso de viviendas *Golden Lane*, Londres, Gran Bretaña (1952) de Alison y Peter Smithson. Cada bloque en TOSA se despegaba del suelo para mantener la transparencia visual de la planta baja. La calle elevada se conecta en la planta baja a una red de pasos peatonales cubiertos que enlazan entre sí los tres bloques de viviendas con los equipamientos y con la fábrica. Los vehículos circulan por una red independiente de calles con ensanchamientos destinados a estacionamiento.

“Las calles elevadas, libradas totalmente a los peatones, desempeñan una labor comunitaria importante. De acuerdo a esta función, estarán caracterizadas, por su amplitud, sus vistas al paisaje y sus valores plásticos”.³

En TOSA, Bonet desarrolla, punto por punto, los principios teóricos urbanísticos de la ponencia: “Nuevas precisiones sobre arquitectura y urbanismo”⁴, que expondrá en el VII CIAM, Bèrgamo (1949).

“...La creación de una Arquitectura verdaderamente progresista exige que sea desarrollada en terrenos planificados, conforme a las nuevas necesidades y a los modernos principios urbanísticos, es decir:

- Con la eliminación de la actual dependencia de la vivienda con relación a las vías de tránsito.
- Con el desarrollo de la vivienda en función del asoleamiento, una vez adquirida esa independencia.
- Con la diferenciación del tránsito de peatones, del de vehículos.
- Con la libre disposición del suelo por el peatón.
- Con el establecimiento de densidades de población adecuadas a la enorme concentración humana de la ciudad.
- Con la ocupación del suelo por los edificios, en un porcentaje mínimo.
- Con la organización de unidades vecinales, según un recorrido máximo de 15 minutos a pie.
- Con la perfecta relación del binomio vivienda-trabajo.
- Con el esparcimiento al pie de la vivienda, etc”.

Sin embargo, Bonet se decanta hacia modelos a escala de la ciudad tradicional del Mediterráneo, a partir de la asistencia al congreso de Bèrgamo, donde toma conciencia de la necesidad de recuperar las condiciones básicas de habitabilidad urbana y el ambiente ciudadano, ausente en las propuestas de los primeros modernos, anticipando así la visión crítica desarrollada posteriormente por el Team 10.

“...En el año 1949 se produjo el congreso del CIAM en Bèrgamo. A mi me nombraron representante de la Argentina y llevé una película excelente que habíamos realizado sobre el proyecto del Bajo Belgrano. Todo el mundo quedó sorprendido por el tamaño de los espacios verdes que proponíamos. Estábamos aplicando las teorías del CIAM pero vistas desde América, y claro, para los europeos fue una sorpresa el tamaño de los espacios verdes y en cierta manera tenían razón. Tenían poco ambiente ciudadano. Creo que vale la pena como lección”⁵.

Bonet cambia de estrategia en el proyecto de remodelación del Barrio Sur, Buenos Aires, Argentina (1956) adoptando un planteamiento que busca una recuperación de la escala humana.

[6] Remodelación del Barrio Sur, Buenos Aires (1956). Plaza pública conformada por corredores porticados. Fuente: Fons Bonet AHC

[7] Apartamentos Madrid. Fuente: grupo de investigación CAITTARR

[6]



³ Extracto de la memoria de TOSA. Fons Bonet. AHC (Archivo Histórico del COAC)

⁴ Nuevas precisiones sobre arquitectura y urbanismo, 1949. Texto preparatorio de la ponencia para el CIAM VII, Bérghamo (1949) Fons Bonet (AHC)

⁵ Entrevista Arq. Antonio Bonet (sin fecha) Fons Bonet (AHC)

⁶ Conferencia en Santander (sin fecha) Fons Bonet (AHC)

Perdida tras la irrupción del automóvil, mirando al modelo tradicional de ciudad latina de “placitas porticadas” [6].

“Se trata del replanteo de la “ciudad latina” con el ser humano como protagonista, calles peatonales y placitas porticadas para el desarrollo del comercio, con separación de la circulación rodada, comunidades semi autónomas con recorridos a pie con un máximo de 15 minutos, y los servicios culturales y de esparcimiento al pie de la vivienda; explanadas cívicas y espacios verdes autónomos para cada barrio, centrando la vida del mismo”.⁶

A partir de la experiencia de Barrio sur, pueden observarse afinidades con los conceptos teóricos que desarrollaron los arquitectos del Team 10, especialmente en lo que respecta a la manera de afrontar el contexto histórico, paisaje, tratamiento del espacio público y los espacios intermedios. Temas que se abordan a continuación.

Apartamentos Madrid

Los apartamentos Madrid se sitúan en la Urbanización Nuestra Señora de Núria, Cap de Salou (Tarragona). En 1959, la Compañía urbanizadora Nuestra Señora de Núria propone la urbanización de unos terrenos que ocupan prácticamente la totalidad del Cabo de Salou, un lugar de naturaleza salvaje formado por un promontorio rocoso que se adentra en la costa, con preexistencias agrícolas y agrupaciones boscosas (pinares) y depresiones que derivan en varias calas. Bonet plantea un esquema viario de trazado orgánico con derivaciones en *cul-de-sac*, adaptándose a las cotas ubicadas a media ladera [7]. Bonet plantea una red independiente de senderos peatonales que formalizan el loteo de las parcelas, de manera que cada parcela cuenta, por un lado, con acceso vehicular y, por el lado opuesto o lateral, con acceso peatonal. Entre 1959 y 1963, Bonet, con Josep Puig Torné, construyen en Cap de Salou un buen número de edificios turísticos que se caracterizan por la adaptación topográfica y por cuidar el encuentro del edificio con el plano del suelo. También por la presencia de muros de piedra entendidos como abstracción del paisaje agrícola local. En este sentido, Bonet propone plataformas (bancales) con muros de piedra, algo presente desde la confluencia de los Alpes con el Mediterráneo en la costa de Turquía, Grecia o las islas Baleares, que confiere al paisaje una impronta humana que se encuentra lejos de aquella naturalidad que tienen los cultivos de las zonas centroeuropeas o los pastos de las montañas suizas. En efecto, ya desde la antigüedad, para el agricultor se ha hecho necesario reconsiderar la naturaleza del lugar, las piedras que encuentra en las zonas de cultivo, y que dificultan el arado o la plantación, se colocan en los márgenes para construir unos muros que consolidan el terreno y retienen las escasas precipitaciones propias del clima mediterráneo.

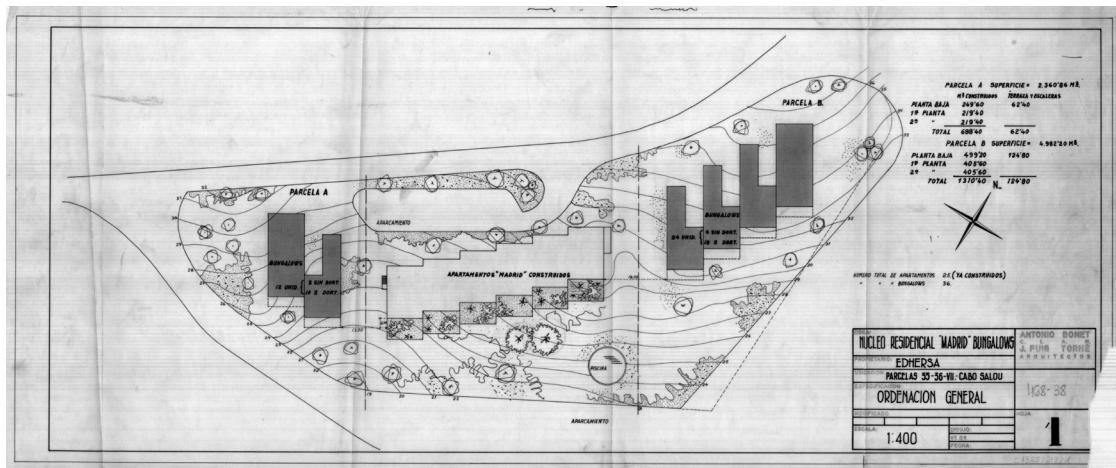
Por otra parte, Bonet y Josep Puig Torne, en Salou, aprovechan las formas arquetípicas de accidentes geográficos: depresiones, cimas, valles o precipicios, también dunas, formaciones rocosas y masas arbóreas para conformar espacios: Los Bungalows Núria se benefician del cobijo de una depresión, los apartamentos Paraíso se ocultan empotrándose a media ladera de un promontorio para no interrumpir las vistas de otros edificios sobre la rada de Salou. Por su parte, en una operación contraria, la Torre Italia se exhibe a los cuatro vientos colocándose en una cima en la parte más alta de la urbanización y los apartamentos Cala Viña se abren a una duna existente. Con esta estrategia, los arquitectos dan forma nueva al sitio valiéndose de él y consiguen un conjunto armonioso en el que los edificios se complementan entre sí revelando la belleza del lugar.

[7]





[8]



[9]

En los apartamentos Madrid, Bonet y Puig Torné exploran la condición de un solar alargado y descendente ubicado a media ladera de uno de los promontorios centrales del sector. El sistema de agregación [9] se caracteriza por el escalonamiento en altura y por desplazamientos equidistantes en planta de la unidad elemental para resolver el encaje topográfico. El conjunto se entiende desde su sección transversal [10] en la que se puede observar el empotramiento en la ladera. La fachada posterior, orientada a noroeste, de dos alturas, contiene el corredor porticado de acceso mientras que la fachada sureste, de tres alturas, se abre a las vistas al mar. El corredor [8] se enlaza con los senderos peatonales de la urbanización en el punto más alto, provocando un recorrido tangencial, en descenso, de gran interés visual no solo por su escalonamiento, también por la textura de los materiales. El pavimento se resuelve con enormes losas de piedra de Alcover de forma irregular, como un mosaico en *trencadís*⁷. Los pórticos del corredor son de piedra que proviene de una cantera próxima y también son enormes (110 cm x 40 cm). Bonet rehúye del “espacio continuo” moderno caracterizado por la ingravidez y por una relación entre interior y exterior entendida como una fina lámina. Contrariamente, el corredor se caracteriza por su materialidad. Parece ser un volumen excavado en la roca. Esta actitud se puede relacionar con la de algunos arquitectos de la llamada segunda generación como es el caso particular de Alvar Aalto, tal y como observa Oriol Bohigas:

“Se puede situar claramente a Bonet entre la segunda y la tercera generación de la arquitectura moderna. Es un arquitecto que participó de las consecuencias de los postulados y de las ideas más radicales, funcionalistas y racionalistas del movimiento moderno y, al mismo tiempo, fue uno de los primeros críticos a la ortodoxia del movimiento moderno. De manera que es un arquitecto más ligado a la segunda generación. Una generación que convocó a toda una serie de arquitectos muy importantes, empezando por la figura de Alvar Aalto (...). Fue una generación muy estricta con la modernidad, el funcionalismo y el racionalismo pero, al mismo tiempo, muy crítica con la formalización típica del espíritu del movimiento moderno”⁸.

Los corredores de Salou pueden recordar a los porches de una aldea de pescadores por la adaptación topográfica, por la fragmentación de la escala y por el uso de materiales: cal, piedra y cerámica. Debe apuntarse la experiencia de Bonet como miembro estudiante del GATEPAC y la colaboración con Sert y Torres Clavé en el proyecto de las casetas de fin de semana del Garraf, Sitges (1932-35). Bonet conservó siempre los ejemplares de la revista AC: Documentos de actividad Contemporánea. En el número 18 (1935), dedicado a la arquitectura popular, se analizan los corredores y galerías comunitarias de las casas de vecinos en Fernán Núñez, no solo por los valores de estandarización y repetición, también por aspectos programáticos como es la dotación de servicios colectivos y el rol adicional asignado al corredor como espacio polivalente que puede ser utilizado para usos diversos de la vida cotidiana [11]. En el mismo número de la revista, en el capítulo de poblaciones mediterráneas, se analizan aspectos de conjunto, la unidad y el orden vienen dados porque la escala humana impone una medida uniforme de crujiás y huecos. En el mismo capítulo aparece la fotografía de un pueblo de la provincia de Málaga [12] emplazado en la ladera de una montaña. Se puede observar el sentido unitario y el orden que procura la sistematización y repetición de las soluciones constructivas, con escasez de recursos, estrategia que persiguió Bonet en sus propuestas tal y como se puede observar en los apartamentos Chipre [13] situados a escasa distancia de los apartamentos Madrid y que comparten con los mismos la recreación de los episodios de una aldea vernácula, no solo desde la arquitectura, también desde el urbanismo. Cabe recordar la influencia que pudo tener el origen familiar de Bonet, sus padres

[8] Corredor de los apartamentos Madrid Bonet.
Fuente: Jofre Roca

[9] Apartamentos Madrid. Implantación.
Fuente: Fons Bonet AHC

[10] Apartamentos Madrid. Planta baja y secciones.
Fuente: Fons Bonet AHC

[11] Ilustraciones de la revista AC: Documentos de arquitectura, nº18. Corredores de casas de vecinos en Córdoba (Andalucía)
Fuente: AC: Documentos de arquitectura, nº18

[12] Ilustración de la revista AC: Documentos de arquitectura, nº18. Pueblo de la provincia de Málaga (Andalucía)
Fuente: AC: Documentos de arquitectura, nº18

[13] Apartamentos Chipre, Cap de Salou (1960).
Fuente: Fons Bonet AHC

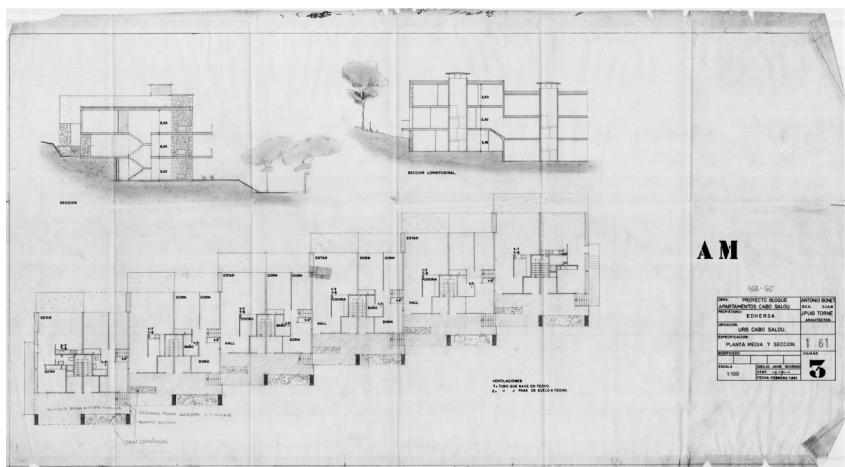
[14] Conesa (Tarragona) Plaza mayor.
Fuente: http://www.conesa.cat/galeria_imatges/index.php?CATEGORY2=0&PAGE=3

⁷ *Trencadís*: (en catalán, “quebradizo”) es un sistema de colocación de pavimentos cerámicos a base de fragmentos unidos con argamasa, típico de la arquitectura modernista catalana.

⁸ Entrevista a Oriol Bohigas. Véase: Anexo de la Tesis doctoral: RÓDENAS, Juan Fernando. *Antonio Bonet. Poblado HIFRENSA, 1967-1975*, Reus: URV, 2013.

⁹ Véase: Extracto de la memoria del Conjunto hexagonal (1963). Fons Bonet (AHC)

¹⁰ “Direccionalidad” y “centralidad”, camino y lugar, son dos principios básicos de la organización del espacio físico. El profesor Carles Martí distingue entre “espacios centrales” y “espacios direccionales”. El espacio direccional se caracteriza por un sentido procesional que, en su avance, entrelaza los elementos a su alrededor. Véase: MARTÍ, Carles. *Las Variaciones de la identidad: ensayo sobre el tipo en arquitectura*, Barcelona: Ed. del Serbal, 1993.



[10]

eran de Conesa (Tarragona), una villa medieval de calles irregulares, arcadas y una plaza mayor [14] conformada por corredores porticados de piedra.



Conjunto hexagonal

El conjunto hexagonal es la primera obra que Bonet construye en La Manga del Mar Menor, concebida según los criterios del malogrado Plan general de ordenación y de urbanización del sector norte de la Manga del Mar Menor (1961), consistentes en la creación de unidades vecinales autosuficientes que se ubican según una pauta caracterizada por la presencia de torres equidistantes que van puntuando el paisaje. La Manga del Mar Menor es una estrecha franja de arena, ubicada entre dos mares, el mar Mediterráneo a este y el mar Menor a oeste. La unidad vecinal proyectada está formada por apartamentos situados en planta piso y las plantas bajas están destinadas a servicios comunitarios: bares, cafeterías, sala de fiestas, vestuarios, tiendas, piscina y aparcamiento. El Conjunto se puede entender como un oasis en un desierto, se configura un universo autónomo que se refugia de los rigores de un lugar inhóspito, de naturaleza salvaje.

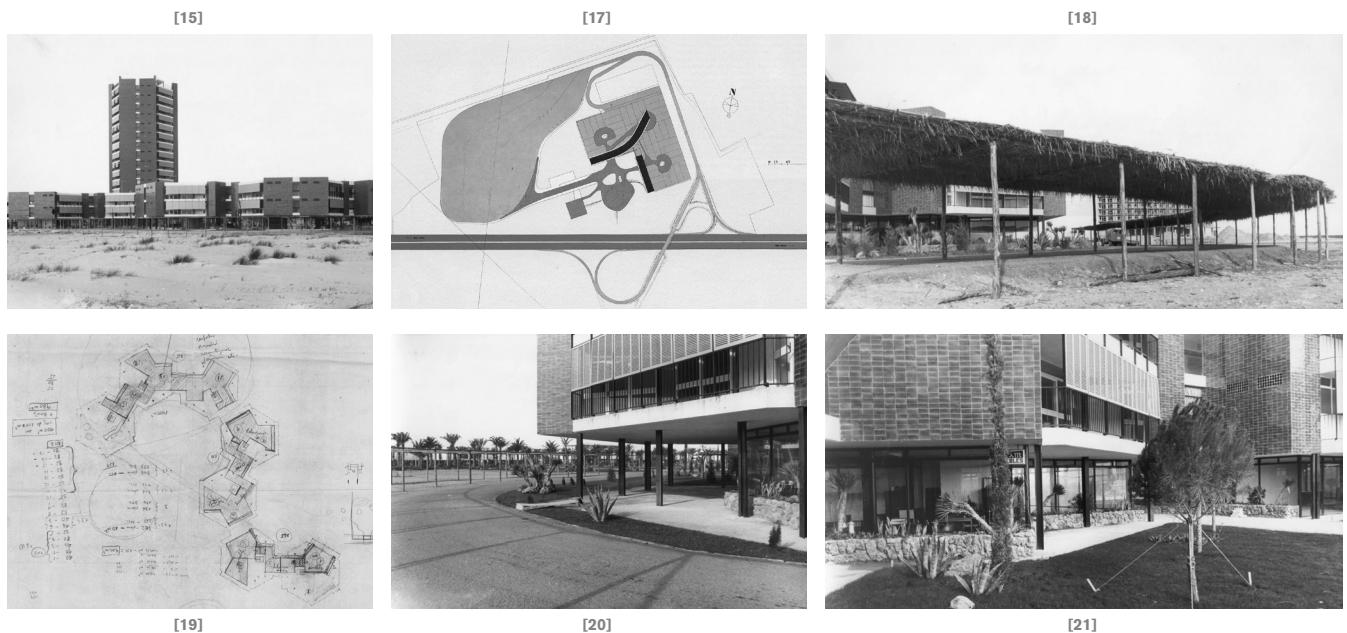


Bonet ensaya con la flexibilidad que le otorga un módulo hexagonal que por adición permite ocupar un territorio virgen según una matriz a 120°. Bonet crea un sistema de agregación que cuenta con una interesante capacidad aditiva y flexibilidad suficiente para generar recintos de uso vecinal y esparcimiento. El movimiento ondulatorio de los hexágonos permite jugar con la alternancia de áreas cóncavas y recintos convexos que resuelven la privacidad visual entre viviendas, y diferentes orientaciones con vistas a los dos mares. En La Manga del Mar Menor, los proyectos deben adaptarse a condiciones climáticas extremas. Así, la premisa del proyecto, consiste en crear un basamento con edificios bajos [15] que protegen un recinto ajardinado de la exposición a los vientos húmedos de los temporales de Levante⁹. El aparcamiento se ubica en el perímetro exterior del viario y también se proyecta con un trazado ondulado que contribuye a dar la sensación de que el conjunto pende de la carretera como un organismo que adopta formas de estómagos o riñones próximas a formalizaciones de alguna de las últimas obras de Le Corbusier, como es el proyecto para el Centro de cálculo electrónico Olivetti [16]. El aparcamiento delimita el conjunto empleando una estructura rudimentaria de troncos de madera y un techo tejido de fibras naturales que se formaliza como una sombrilla más de la playa [17].



[11] [12] [13] [14]

La Torre, de dieciséis plantas, cuenta con espacios libres en la planta baja destinados a uso vecinal. El interior contiene la caja de ascensores, la escalera, el vestíbulo y un local administrativo. Las plantas piso contienen tres apartamentos. Los cuerpos hexagonales de basamento, de tres plantas, están formados por siete edificios concatenados entre sí. Las plantas bajas contienen los servicios públicos ya apuntados, y la planta piso contiene tres apartamentos que se distribuyen con los mismos criterios de la torre pero con las adaptaciones necesarias para enlazar los hexágonos entre sí mismos. La rigidez impuesta por la modulación hexagonal es aparente ya que desaparece en la planta baja [18] por la fragmentación provocada por corredores excavados en el volumen del propio edificio [19, 20 y 21]. Bonet explora el espacio direccional¹⁰, entendido como una secuencia encadenada de estímulos visuales que en su avance revela diferentes episodios dictados con precisión. Las secuencias se articulan a través de los corredores que dan acceso a las viviendas y que invitan a realizar un recorrido tangencial con giros a 120° generando una visión en escorzo. Los corredores se fragmentan por embocaduras que liberan totalmente la planta baja procurando conexiones visuales entre los jardines. Se genera la expectativa de atravesar el edificio y acceder a otro recinto. Corredores y embocaduras gozan de la sombra en



los calurosos veranos murcianos y se configuran no solo como lugares para circular sino como puntos de encuentro que, por su amplitud, favorecen las relaciones comunitarias. En este sentido, Bonet propone en la torre un poyo de obra [22] que ofrece la posibilidad de usos comunitarios diversos. Los poyos son elementos básicos de la arquitectura popular, tradicionalmente servían de plataforma para subir al caballo o desmontar.

Edificio Babilonia

Bonet proyecta el edificio Babilonia [23] después del Conjunto hexagonal y de los apartamentos Malaret (1964). Todos ellos penden a modo de racimo de la Carretera de San Pedro a Cabo de Palos que es la arteria principal que recorre La Manga del Mar Menor. El planteamiento del edificio lleva implícito un sistema urbanístico ya ensayado con anterioridad en el esquema de agregación propuesto por Bonet y Puig Torné para el malogrado Plan de la zona de Marchamalo (1962). La ordenación general [16] se compone de un zócalo formado por bloques “dobles escalonados” de planta baja y tres plantas piso, alternado con edificios en altura. Los edificios se enlazan entre sí mediante una estructura viaria en *cul-de-sac* formando áreas de estacionamiento.

El edificio Babilonia, de composición modular, está pensado para repetirse según un desarrollo lineal. Se caracteriza por el escalonamiento de la sección para crear amplias terrazas pensadas como prolongación exterior de la vivienda para sacar el máximo aprovechamiento de las condiciones de soleamiento y, a su vez, para fragmentar la escala del conjunto y así evitar el impacto visual de los edificios en altura en un paisaje llano. El módulo elemental contiene el viario segregado del corredor peatonal y el esparcimiento al pie de la vivienda. El conjunto se entiende desde su alzado lateral. Una parte contiene el doble corredor con vistas al mar Mediterráneo y su simétrico abierto al mar Menor. Bonet propone inicialmente dos amplios corredores en cada sección, uno exterior porticado y otro interior. Están separados por una banda ajardinada con una enorme cristalera que recorre de suelo a techo la totalidad del edificio [25]. Finalmente se desestimó el corredor interior y se sustituyó la cristalera por un muro prácticamente opaco [26] que anula el interés de la propuesta ya que los locales de la planta baja resultan oscuros, pierden las visuales a sus respectivos mares y quedan inevitablemente fragmentados por las cajas de escalera que dan acceso a las viviendas.

Bonet lleva al límite las posibilidades del tipo “doble escalonado” como parte de un sistema de agregación urbanística influido por la *Ville Radieuse* de Le Corbusier, en una composición visual a base de torres, *redents* y edificios bajos, en el Plan parcial de ordenación Prat-I, El Prat de Llobregat, Barcelona, 1966 [27]. En esta ocasión, Bonet plantea una sucesión de segmentos de bloque con “edificios puente”, enlazados a 45°, que salvan el trazado viario, y otros bloques intermedios que se enlazan a 90°. Asimismo se van intercalando torres en altura por sustitución de segmentos del bloque tipo, formando una edificación continua y serpenteante que abraza recintos que se configuran como plazas públicas. El sistema modular permite “colonizar” territorios y generar recintos o plazas.

¹¹ Extracto de la memoria del Poblado HIFRENSA (1967). Fons Bonet (AHC)

[15] Conjunto hexagonal. Vista aérea. Fuente: Fons Bonet AHC

[16] Conjunto hexagonal. Implantación. Fuente: Fons Bonet AHC

[17] Le Corbusier. Centro de Cálculo Electrónico Olivetti, Rho-Milán (1962). Fuente: BOESIGER, W, GIRSBERGER, H; *Le Corbusier 1910-65*. Barcelona: Gustavo Gili, 1971 1971, p. 170

[18] Conjunto hexagonal. Aparcamiento. Fuente: Fons Bonet AHC

[19] Conjunto hexagonal. Basamento. Croquis de la planta baja. Fuente: Fons Bonet AHC

[20] Conjunto hexagonal. Corredores. Fuente: Fons Bonet AHC

[21] Conjunto hexagonal. Corredores. Fuente: Fons Bonet AHC

[22] Conjunto hexagonal. Corredores. Fuente: Fons Bonet AHC

[23] Conjunto hexagonal. Corredor de la torre. Fuente: Fons Bonet AHC

[24] Edificio Babilonia. AHC Fuente: Fons Bonet AHC

[25] Anteproyecto. Perspectiva del doble corredor. Fuente: Fons Bonet AHC

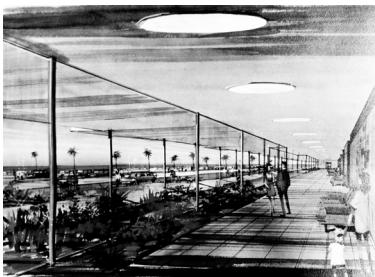
[22]



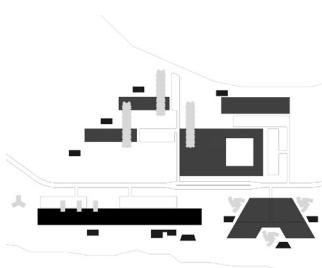
[23]



[24]



[25]



[16]

Poblado Hifrensa, viviendas para obreros

“Se han respetado totalmente los accidentes naturales del terreno, consiguiendo con ello una integración de todos los edificios en el mismo. La ordenación base es de tipo hexagonal, de 45 m de lado aproximadamente, lo que permite la obtención de grandes espacios abiertos como mínimo por dos lados del hexágono. Los edificios que respetan ortodoxamente esta ordenación están formados por planta baja y dos plantas, estando la planta baja calada en los laterales de los vértices del hexágono, lo que permite una transparencia y continuidad del paisaje”.¹¹

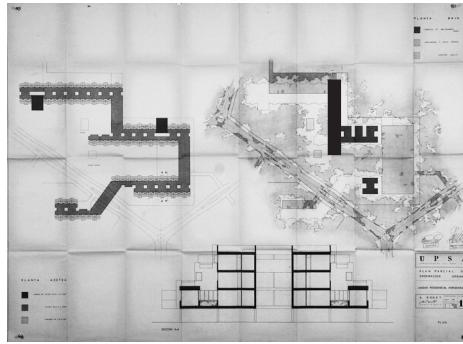
Las viviendas para obreros forman parte del poblado Hifrensa [28] que es un conjunto residencial para alojar a los trabajadores de la central nuclear de Vandellòs-I (Tarragona). Cuenta, además, con equipamientos a escala de barrio y las dotaciones de infraestructura necesarias para abastecer a 280 viviendas de agua, gas y electricidad. El conjunto está conectado mediante pasos para peatones y bicicletas, con plazas públicas con esquema viario en *cul-de-sac*. Bonet recibe el encargo en 1967, así como la realización de las dependencias administrativas, la obra civil y otros edificios de carácter técnico en el emplazamiento de la central nuclear. El esquema viario se traza según una matriz de base hexagonal que se adapta a las rasantes naturales del terreno y se caracteriza por el despliegue de ramificaciones en *cul-de-sac* de dimensión variable. Las bolsas de aparcamiento se ubican en una posición retrasada respecto a las edificaciones a las que asisten, ocupan la banda de orientación más desfavorable, es decir, norte-noroeste, de manera que los edificios gozan de la orientación favorable sin la presencia visual de los vehículos. Bonet renuncia a establecer cualquier relación con la trama urbana de la población y se apoya en las preexistencias naturales y agrícolas del lugar mediante estrategias de camuflaje ya ensayadas en Salou.

En Hifrensa, el tratamiento del espacio público se complementa con el paso peatonal que funciona como elemento vertebrador del conjunto. Esta pieza enlaza la escuela con las plazas de las viviendas para obreros. El paso peatonal puede entenderse a partir del concepto de *Stem*, desarrollado por el Team 10. *Stem* o Tallo es un término que se puede entender por asociación a su sentido biológico: Tallo: órgano de las plantas que se prolonga en sentido contrario al de la raíz y sirve de sustentáculo a las hojas, flores y frutos. Asimismo, el *Stem* se puede entender como expresión de las circulaciones, no solo las físicas, también es un catalizador de actividades, de carácter lineal, se configura como lugar de encuentro e intercambio.

Las viviendas del poblado se disponen escalonadas, adaptadas a la rasante natural del terreno, que desciende en dirección noroeste-sureste. Se agrupan con una matriz hexagonal que puede desarrollar bloques de entre uno y cuatro lados. Pueden irse concatenando entre sí, permitiendo generar áreas más o menos abiertas que definen el espacio público [29]. Cada vértice del hexágono es calado en la planta baja mediante corredores porticados excavados en el volumen del propio edificio con interesantes recorridos entre los bloques y las plazas públicas de cada sector. En Hifrensa, Bonet explora el ritual de acceso entendido como una secuencia encadenada de estímulos visuales que en su avance revela diferentes episodios dictados con precisión y siempre acompañados por el paisaje circundante, ya sea natural: pinares y barrancos, ya sea recreando las preexistencias agrícolas: bancales de piedra, olivos y algarrobos. Las secuencias



[26]



[27]

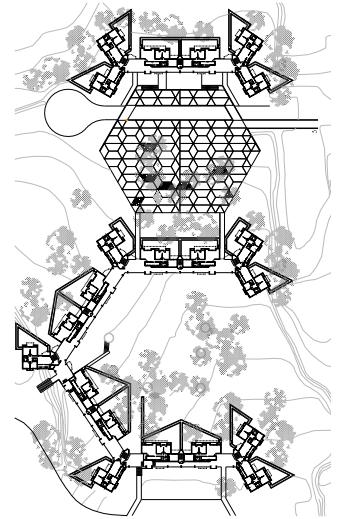


[28]

se articulan alrededor de plazas públicas de distinto carácter que se recorren perimetralmente a través de corredores porticados [30 y 31] que dan acceso a las viviendas y que invitan a realizar un recorrido tangencial generando una visión en escorzo. Los corredores se fragmentan en el vértice de cada hexágono por embocaduras [32, 33, 34 y 35] que liberan la planta baja permitiendo conectar visualmente las plazas entre sí generando un recorrido ahora frontal. Bonet desarrolla un sistema complejo de aproximación al espacio doméstico. El corredor supera los límites del edificio y se entiende no solo como un lugar para circular sino como lugar para estar. Para ello, Bonet propone espacios amplios y recurre a los cambios de escala, contrastes lumínicos, desniveles y dilataciones de las plantas bajas.

Cuadro comparativo

Una vez analizados los proyectos aisladamente, para una mayor comprensión de los conceptos analizados, proponemos un cuadro comparativo [36] a través de una sección transversal por el corredor, para verificar que, efectivamente, Bonet descompone la sección de la calle "convencional" para enriquecer la experiencia de aproximación al espacio doméstico mediante una estratificación de los episodios en bandas paralelas definidas en cada segmento intercalando bandas de vegetación.



[29]

Conclusión

En las obras analizadas podemos identificar la idea de patrón como estrategia compositiva. El patrón pensado no solo desde las condiciones particulares del edificio, sino también para encajar en un trazado urbanístico. Bonet se enfrenta a los proyectos con la actitud de un investigador y buena parte de las virtudes atribuibles a sus proyectos son resultado del trabajo intelectual colectivo y de la influencia teórica del espíritu del GATEPAC y de Le Corbusier. Bonet busca la creación de entramados modulares, normalmente de extensión horizontal, que definen recintos y espacios. Son patrones que se caracterizan por su capacidad aditiva y combinatoria y llevan implícito un "código genético", como sucede en las formaciones biológicas de la naturaleza. En este sentido, la mayor dificultad radica en la definición de un criterio ordenador que permita dar forma superior a las unidades sin que el conjunto acuse monotonía y falta de identidad.

Bonet propone en los casos estudiados una atmósfera que remite a un pasado primitivo o vernáculo con operaciones que podemos definir como una suerte de "collage constructivo" que consiste en la superposición de elementos extraídos de la arquitectura popular, a elementos de la modernidad, como son: elementos metálicos ligeros, prefabricados y producidos en serie. Por otra parte, sus obras buscan recuperar las condiciones básicas de habitabilidad urbana mediante un retorno a la naturaleza y al modelo tradicional de plaza mediterránea. Bonet recrea la naturaleza salvaje buscando episodios espontáneos con formaciones rocosas

[30]



[31]



[32]



[26] Proyecto construido. Corredor
Fuente: grupo de investigación CAITTARR

[27] Plan parcial de ordenación Prat-I. Fuente:
Fons Bonet AHC

[28] Poblado HIFRENSA, viviendas para
obreros. Fuente: Fons Bonet AHC

[29] Poblado HIFRENSA, viviendas para
obreros. Planta baja
Fuente: Fons Bonet AHC

[30] Poblado HIFRENSA, viviendas para
obreros. Corredores
Fuente: Pepo Segura

[31] Poblado HIFRENSA, viviendas para
obreros. Corredores. Fuente: Pepo Segura

[32] Poblado HIFRENSA, viviendas para
obreros. Embocaduras
Fuente: Pepo Segura

[33,34,35] Poblado HIFRENSA, viviendas
para obreros. Embocaduras
Fuente fotos 33 y 34: Pepo Segura
fuente fotos 33 y 34: grupo de investigación
CAITTARR

[36] Cuadro comparativo.
Fuente: grupo de investigación CAIT

y agrupaciones arbóreas. En este sentido, la escasez de urbanización redonda en beneficio del proyecto. Bonet busca la invisibilidad de las infraestructuras urbanas para otorgar el protagonismo al escenario natural o rural, ya sea una estribación montañosa (Salou), ya sean los barrancos y los bancales agrícolas de Hifrensa o las dunas de la Manga del Mar Menor.

Integrar naturaleza y espacio público al espacio doméstico ha sido una aspiración del movimiento moderno pocas veces consumada. Lo que inicialmente parecía una solución nueva (*Golden Lane* y *TOSA*) terminó siendo una variación de los corredores de la *Unité*. A pesar de que los corredores de los Smithson buscan contactar con la ciudad, la falta de continuidad entre los mismos y el tejido urbano, así como la ausencia de usos distintos al residencial a lo largo de ellos, hicieron imposible recrear unas condiciones mínimas de habitabilidad urbana. Actualmente, la discusión prácticamente ha desaparecido y observamos como hecho asumido el divorcio de las relaciones entre la vivienda colectiva y el espacio público. Hoy debe alertarnos la desconsideración de estos factores debido al progresivo abandono de los valores colectivos, lo que se traduce en una privatización generalizada de las plantas bajas de los edificios. Cuando Bonet propone el corredor en la planta baja de los edificios, apuesta por un modelo de ciudad fragmentada por unidades vecinales autosuficientes que se puedan recorrer a pie en 15 minutos, un modelo de ciudad de densidad media que recupere no solo el contacto con la naturaleza, perdido tras la irrupción del automóvil, también la escala humana y el ambiente cívico que ha caracterizado a la ciudad tradicional mediterránea con plazas y corredores porticados. En 1982, en el marco del curso de verano de la universidad Menéndez Pelayo, en una entrevista¹²: "la ciudad está enferma y afecta a sus habitantes", Bonet, decepcionado, alerta de los perjuicios de la gran urbe para la salud psíquica de las personas del modelo euroamericano.

